

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ

EL TRABAJO COMUNITARIO

Experiencias y retos desde las fronteras del saber

Coordinadores:

Luis Manuel Lara Rodríguez

Geidy Díaz Crespo

José Manuel Pérez Cordero

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ

Juan Ignacio Camargo Nassar
Rector

Daniel Constandse Cortez
Secretario General

Alonso Morales Muñoz
Director del Instituto de Ciencias Sociales y
Administración

Jesús Meza Vega
Director General de Comunicación Universitaria

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ

EL TRABAJO COMUNITARIO

Experiencias y retos desde las fronteras del saber

Coordinadores

Luis Manuel Lara Rodríguez

Geidy Díaz Crespo

José Manuel Pérez Cordero

*El trabajo comunitario.
Experiencias y retos desde las fronteras del saber*
Primera edición: 2021

D.R. © 2021 Luis Manuel Lara Rodríguez, Geidy Díaz Crespo y
José Manuel Pérez Cordero, por coordinación



D.R. © Universidad Autónoma de Ciudad Juárez
Av. Plutarco Elías Calles 1210,
Fovissste Chamizal, C. P. 32310
Ciudad Juárez, Chih., México

ISBN: 978-607-520-413-0

El trabajo comunitario: Experiencias y retos desde las fronteras del saber / Coordinadores Luis Manuel Lara Rodríguez, Geidy Díaz Crespo, José Manuel Pérez Cordero.— Primera edición.— Ciudad Juárez, Chihuahua, México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2021.— 246 páginas; 23 centímetros.
ISBN: 978-607-520-413-0

Contenido: Prefacio.— La formación de grupos ambientales comunitarios: una aproximación desde la perspectiva de la ciencia y la tecnología/Geidy Díaz Crespo.— Perspectiva crítica de la comunidad. Consideraciones teóricas e implicaciones para la investigación y la intervención comunitaria/Diego Chaverri Chaves.— Consideraciones epistemológicas para pensar la producción de conocimientos desde la intervención comunitaria. Un análisis desde el Trabajo Social/César Villegas Herrera.— Propuesta de intervención comunitaria para atender necesidades de educación superior de jóvenes migrantes retorno: Estados Unidos-México. Un estudio de caso/Carlos Alberto Garrido de la Calleja.— Construcción de identidad masculina y violencia de género. Una experiencia de trabajo en grupo desde la educación popular/Betty Hernández Becerra y Ekaterina Ferragut Reinoso.— Discursos de la intervención social en Ciudad Juárez/Nemesio Castillo Viveros y José Alfredo Zavaleta Betancourt.— Antropología de la migración, una experiencia comunitaria de arte y cultura en Guadalupe Victoria, El Palmar, Quetzaltenango, Guatemala, una comunidad de refugiados del conflicto armado guatemalteco/Marco Polo Álvarez.— Intervención social con eje deportivo desde Ciudad Juárez, México. Un ejercicio académico en contextos de violencia y necesidad de habilidades para la vida/Luis Manuel Lara Rodríguez, Jorge Balderas Domínguez, Ricardo Juárez Lozano y Gabriel Medrano Donlucas.— Intervención social en el suroriente de Ciudad Juárez: Hacia un proceso de construcción comunitaria de la dimensión socioespacial/Elsa Patricia Hernández Hernández.— Intervención comunitaria. Un medio para la justicia restaurativa y la participación ciudadana/Alejandro Ernesto Vázquez Martínez.— De los grandes a los pequeños desafíos: un análisis holístico de la intervención comunitaria con perspectiva de género en una era poscolonial/José Manuel Pérez Cordero.— Acerca de las autoras y autores.

1. Intervención comunitaria – Enfoques teóricos
2. Intervención comunitaria – Modelos
3. Intervención comunitaria – Perspectiva de género

LC – HV45 T73 2021

La edición, diseño y producción editorial de este documento estuvo a cargo de la Dirección General de Comunicación Universitaria, a través de la Subdirección de Editorial y Publicaciones

Coordinación editorial: Mayola Renova
Diseño y diagramación: Karla María Rascón
Cuidado de la edición: Subdirección de
Editorial y Publicaciones

libros.uacj.mx

ÍNDICE

- 9 Prefacio
- Enfoques teóricos de la intervención comunitaria**
- 15 La formación de grupos ambientales comunitarios: una aproximación desde la perspectiva de la ciencia y la tecnología
Geidy Díaz Crespo
- 31 Perspectiva crítica de la comunidad. Consideraciones teóricas e implicaciones para la investigación y la intervención comunitaria
Diego Chaverri Chaves
- 51 Consideraciones epistemológicas para pensar la producción de conocimientos desde la intervención comunitaria. Un análisis desde el Trabajo Social
César Villegas Herrera

Saberes desde experiencias de intervención comunitaria

- 71** Propuesta de intervención comunitaria para atender necesidades de educación superior de jóvenes migrantes retorno: Estados Unidos-México. Un estudio de caso
Carlos Alberto Garrido de la Calleja
- 95** Construcción de identidad masculina y violencia de género. Una experiencia de trabajo en grupo desde la educación popular
Betty Hernández Becerra y Ekaterina Ferragut Reinoso
- 111** Discursos de la intervención social en Ciudad Juárez
Nemesio Castillo Viveros y José Alfredo Zavaleta Betancourt
- 131** Antropología de la migración, una experiencia comunitaria de arte y cultura en Guadalupe Victoria, El Palmar, Quetzaltenango, Guatemala, una comunidad de refugiados del conflicto armado guatemalteco
Marco Polo Álvarez
- 149** Intervención social con eje deportivo desde Ciudad Juárez, México. Un ejercicio académico en contextos de violencia y necesidad de habilidades para la vida
Luis Manuel Lara Rodríguez, Jorge Balderas Domínguez, Ricardo Juárez Lozano y Gabriel Medrano Donlucas
- 169** Intervención social en el suroriente de Ciudad Juárez: Hacia un proceso de construcción comunitaria de la dimensión socioespacial
Elsa Patricia Hernández Hernández

Retos ante la participación social desde la experiencia en la intervención comunitaria y desafíos de la intervención comunitaria con perspectiva género

- 199** Intervención comunitaria. Un medio para la justicia restaurativa y la participación ciudadana
Alejandro Ernesto Vázquez Martínez
- 215** De los grandes a los pequeños desafíos: un análisis holístico de la intervención comunitaria con perspectiva de género en una era poscolonial
José Manuel Pérez Cordero
- 239** Acerca de las autoras y autores

INTERVENCIÓN SOCIAL EN EL SURORIENTE DE CIUDAD JUÁREZ: HACIA UN PROCESO DE CONSTRUCCIÓN COMUNITARIA DE LA DIMENSIÓN SOCIOESPACIAL

Elsa Patricia Hernández Hernández

Antecedentes: Lote Bravo y Tierra Nueva, una cronología, una historia¹

El 6 de octubre de 1993 se publica en el Diario Oficial del Estado el decreto expropiatorio en el que, a solicitud del alcalde Francisco Villarreal Torres, el gobernador Francisco Barrio Terrazas acuerda expropiar 1212 hectáreas de terreno

¹ Esta cronología reúne información de los periódicos locales *El Diario*, *Norte de Ciudad Juárez* y de Canal 56, de los meses y años de los que da cuenta.

ubicadas en el Lote Bravo, afectando propiedades de Sergio Ricardo Bermúdez Espinosa, Alicia Quevedo Reyes de Verdes y Amparo Rodríguez Douglas de Padilla.

Para el 28 de mayo de 1996 el Gobierno Municipal ofrece la devolución del 50 % de los predios expropiados en Lote Bravo y la creación de una infraestructura de cabecera para toda la zona a los empresarios César Verdes, Sergio Bermúdez y Manuel Quevedo para eliminar el arbitraje judicial. El 10 de agosto de 1996 revocan la expropiación de Lote Bravo. El 3 de febrero de 1999, el gobernador Patricio Martínez inicia negociaciones con las familias propietarias Bermúdez, Quevedo y Padilla, para la compra de algunos terrenos en dicha zona que permitan dotar de lotes a siete mil familias. El 4 de agosto del mismo año el Ayuntamiento informa que planea crear un fideicomiso que se encargue de vender los terrenos de Lote Bravo a empresas u organismos interesados en construir viviendas de interés social. El 20 de enero de 2001, el empresario Sergio Bermúdez Espinoza interpone un nuevo proceso de reversión contra la expropiación de una parte de Lote Bravo, decretada por la administración estatal de Francisco Barrio Terrazas, siete años y medio atrás. El recurso administrativo, promovido ante la Dirección de Gobernación del gobierno estatal bajo el expediente DJ-302-978/2000, abarca dos predios que cuentan con superficies de 385 y 272 hectáreas. En estas 657 hectáreas se crean seis colonias donde habitan cinco mil familias: Tierra Nueva, Francisco Villarreal, Sor Juana Inés de la Cruz, Frida Kahlo, María Martínez y Simona Barba.

En el mes de julio de 2003 el gobierno federal entrega a través de la Secretaría de Desarrollo Social 2500 pies de casa a igual número de familias de la recién creada colonia Carlos Castillo Peraza en esta misma zona de la ciudad, en el área sur-este. Esta colonia, surgida bajo un diseño de condominio horizontal y de vivienda progresiva, es el espacio en el que se plantea la intervención social que da nombre a este capítulo, y que fue realizada con recursos del Programa para el Mejoramiento del Profesorado (PROMEP) de la Secretaría de Educación Pública (SEP).

Antecedentes de la construcción socioespacial de la colonia Carlos Castillo Peraza

El fraccionamiento Tierra Nueva VI –denominado así como proyecto ejecutivo–, se concretizó en la colonia Carlos Castillo Peraza, construida bajo un concepto de optimización de los recursos urbanos (infraestructura, suelo, etcétera) y promovida como una estructura habitacional en condominios *innovadora*, capaz de contribuir a una racionalización del espacio, la densificación de la vivienda, la disminución de la superficie vial (del 30 al 17 % de la superficie total de la colonia), por lo que su diseño contempló el fomento de ciclo rutas, una disminución del tamaño de los alambres eléctricos, de los tubos de agua potable y de drenaje, así como el aumento de los espacios destinados al uso peatonal y de áreas verdes; al mismo tiempo que se planteó una reducción de los costos en infraestructura y de la contaminación y ruido ocasionados por los autos.

La colonia se compone por 2500 lotes entregados a sus propietarios como pie de casa y financiados a través del gobierno municipal con fondos federales de la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol). El costo de cada pie de casa fue de 60 mil pesos, de los que Sedesol subsidió la mitad de esta suma, es decir 30 mil pesos por casa (120 millones de pesos en total). El municipio proporcionó los terrenos e introdujo los servicios básicos, y los pagos mensuales para cada familia se establecieron en 400 pesos mensuales.

Desde sus inicios, el proyecto planteó muchos retos: unos de carácter técnico urbano, otros relativos a la organización vecinal, y otros muy importantes derivados de los dos aspectos anteriores, de carácter social. Algunos de los problemas planteados por los críticos del proyecto fueron el hacinamiento, y aspectos culturales por la diversidad de lugares de procedencia de los nuevos condóminos. La superficie construida para el pie de casa fue de 22.5 m², de un total de 90 m², y en estos se instalaron muchas familias de escasos recursos que no pudieron ampliar su casa de inmediato, en las que han llegado a convivir hasta 10 personas por vivienda. Un aspecto interesante de esta colonia es la existencia de familias muy jóvenes, con presencia elevada de niños y adolescentes.

Para afrontar estos retos, el Instituto Municipal de Investigación y Planeación (IMIP) realizó inmediatamente después de la entrega de las viviendas un proceso de intervención sociorganizativo al que denominó acompañamiento técnico social y urbano, con el fin de lograr un acercamiento directo con los condóminos y difundir reglas de convivencia mínimas establecidas en un reglamento elaborado con ese propósito. Su objetivo fue lograr mejoras en las condiciones de vida de sus habitantes, y para conseguirlo se conformó un equipo de acompañamiento urbano-social interdisciplinario –arquitectos, sociólogos, trabajadores sociales, e ingenieros– para asegurar asesoría técnica, tanto social como urbana que apoyara la autoorganización con miras a obtener mejoras de los condominios y del entorno, así como favorecer una buena convivencia.

De agosto a septiembre de 2003,² y entre el 6 y el 20 de marzo de 2004, se realizaron un total de 254 reuniones en igual número de células habitacionales –se denomina célula al conglomerado de diez viviendas que comparten un patio central, espacio que es común a todas las viviendas y da al frente de las casas–, a estas reuniones asistieron más de 2 mil personas, lo que representó un promedio de casi 7 personas por célula. Esas reuniones tuvieron como meta facilitar el proceso de autoorganización y autogestión de los habitantes de la colonia, para mejorar el condominio y los espacios comunes.

Asimismo, se realizaron 9 juntas de seguimiento con la asistencia de 84 personas, en aquellas células que lo solicitaron, y donde el proceso organizativo avanzó más que en las otras. Estas sesiones bajo un formato semiestructurado sirvieron para discutir necesidades y reglas y formular acuerdos de organización.

El 28 de febrero 2004 empezaron los talleres-asamblea por condominio –conglomerados de células denominados también manzanas– las convocatorias para los 25 talleres de manzana co-

2 Del año 2001 al 2005 fui coordinadora del área de Comunicación del Instituto Municipal de Investigación y Planeación (IMIP) y con la colaboración crucial del doctor Leonel Prieto como asesor externo, tuve a mi cargo el diseño de la metodología y la coordinación del proceso de acompañamiento social en la colonia Carlos Castillo Peraza.

menzaron en febrero de 2004. En estas reuniones se formó la asamblea de condominios por manzana y se eligieron la mesa directiva y el comité de vigilancia (de supervisión).

Estos trabajos tuvieron logros importantes, sobre todo en cuanto a la organización condominal, aunque finalmente el proceso de acompañamiento social y urbano concluyó un año después de su inicio, –en el mes de julio de 2004– y el seguimiento tan crucial para el cuidado del entorno y la vida de sus habitantes se suspendió.

En una reunión interinstitucional en la que se presentó la metodología del acompañamiento técnico social y urbano, el alcalde Jesús Alfredo Delgado reconoció que el proceso de acompañamiento social para esa zona requería del esfuerzo no de una administración, sino de muchas administraciones subsecuentes.³ Finalmente, la decisión del municipio para impulsar un esfuerzo interinstitucional de largo alcance se suspendió al cabo de un año.

Justificación de la propuesta de intervención social en la colonia Carlos Castillo Peraza

A seis años de esta primera experiencia organizativa, el escenario social del municipio de Juárez presentó nuevas complejidades; un clima de violencia generalizada, en el que además de las mujeres aparecen como víctimas los niños y los jóvenes, y las familias más empobrecidas quienes padecen de manera más cruel las consecuencias de la marginación. En este sentido, se reconoció como impostergable fortalecer los procesos organizativos comunitarios que se fueron gestando en la zona; y coadyuvar al establecimiento de estas donde no se han formado.

Desde los primeros años de vida de la colonia Carlos Castillo Peraza algunas problemáticas sociales ya estaban presentes, tales como conflictos vecinales, adicciones, deserción escolar, personas con necesidades de atención especial por discapacidades, violencia en la familia, violencia sexual y de género entre otras; además de

³ REP1505LCQ, Reporte de Reunión Interinstitucional, 15 de mayo de 2003. Equipo de acompañamiento técnico urbano-social, IMIP (fotocopias).

problemas específicos derivados del régimen condominal y de fallas estructurales de las propias viviendas y un deterioro del entorno.

La necesidad de tratar de restituir el tejido social, creado con mucho esfuerzo los primeros doce meses de vida de este fraccionamiento, se reconoce como muy importante. La existencia de una experiencia previa que fue exitosa para muchos de sus habitantes facilitó la implementación de la intervención social propuesta, ahora con un énfasis mayor en la atención de los problemas sociales, y con una mirada que buscó incorporar nuevas dimensiones, que no estuvieron presentes en la primera experiencia.

Por ejemplo, incorporar la perspectiva de género en esta investigación y en el proceso mismo de la intervención se destacó como imprescindible: las mujeres se convirtieron en participantes relevantes durante el proceso organizativo implementado por el IMIP, y desde entonces fue posible percibir lo que en la materialidad de la vida cotidiana representa la feminización de la pobreza, y que en un contexto de crisis y violencia como el que vivimos se hizo más visible.

Intentar favorecer procesos reflexivos en los que se plantee entre los varones habitantes de la colonia la posibilidad de recrear masculinidades alejadas de los patrones de violencia que promueve la masculinidad hegemónica, se visualizó como condición de posibilidad para favorecer entornos más armónicos. La intervención social propuesta planteó también un trabajo interinstitucional que acercara información sobre programas sociales que pudieran contribuir a disminuir la violencia económica a través de apoyos a las familias más empobrecidas, canalizar a organizaciones sociales los casos de adicciones y de personas con necesidades especiales, así como favorecer procesos autogestivos para mejorar el entorno, se plantearon como tareas impostergables.

La propuesta metodológica que se planteó para esta intervención en la colonia Carlos Castillo Peraza fue la “conferencia de búsqueda”: un modelo de planeación participativa, cuyo aprendizaje se convierte en un recurso invaluable para los habitantes de la colonia, que les permite reconocer su historia, hacer un escaneo del momento actual, y plantearse escenarios probables y deseables

para ellos y sus familias, para resolver las problemáticas y enfrentar las posibles adversidades que plantea el porvenir.

El esfuerzo interinstitucional favorecido por el trabajo del equipo de estudiantes y docentes de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ) que realizó la intervención, representó una posibilidad importante para dar respuesta a la problemática tan compleja que planteó el momento presente, en el que se buscó generar en la medida de lo posible distintas sinergias para acercar a los jóvenes hombres y mujeres de la zona, otras alternativas igualmente innovadoras que fueron planteando equipos de investigadores de la UACJ, y que podrían enriquecer esta propuesta también surgida de la misma universidad, y que incluyó a jóvenes estudiantes de distintas disciplinas. La intervención social en la colonia Carlos Castillo Peraza representó una oportunidad para los y las jóvenes estudiantes; así como para las investigadoras participantes, ya que se buscó incorporar al acervo modelos y métodos de intervención social, que ya habían probado ser experiencias exitosas en el contexto específico del municipio y de Ciudad Juárez. Estos saberes previos permitieron continuar en la búsqueda en la solución de las complejas problemáticas que el contexto fronterizo en el que vivimos nos plantea.

Marco teórico metodológico

Luis Carlos de Oliveira Cecilio⁴ en su texto *Uma Sistematização e Discussão de Tecnologia Leve de Planejamento Estratégico Aplicada ao Setor Governamental* (IMIP, 2004),⁵ afirma que la planeación es un instrumento para aprovecharse en situaciones de baja gobernabilidad, o sea, aquellas en las cuales el actor no controla previamente los recursos necesarios para el alcance de sus objetivos, y agrega que esta es, de hecho, la situación más frecuente para quien hace

4 Médico sanitarista, doctor en Salud Colectiva, profesor colaborador del Departamento de Medicina Preventiva y Social de UNICAMP. Consultor de varios organismos gubernamentales.

5 Manual de Planeación Urbana de la empresa consultora Diagonal, de Brasil, traducido al español por Guadalupe de Anda (IMIP), hasta el 2004 (fotocopias).

planeación. Por su parte, el profesor Carlos Matus⁶ en su modelo de Planeación estratégica situacional (PES) afirma que el plan es un producto momentáneo de un proceso de planeación. Funciona como un instrumento para, en determinados momentos, compartir y/o negociar los proyectos elaborados. Por lo tanto, un proceso permanente de planeación no es aquel donde (generalmente una vez al año) se elabora un documento (o plan) para presentar (y probablemente archivar) y no necesariamente para ejecutar. Este documento no es inútil, al contrario, debe ser un instrumento que sirva como referencia para el acompañamiento en la ejecución de las acciones, la corrección de rumbos y la evaluación de los resultados alcanzados en relación con los objetivos propuestos.

La PES reconoce que siempre estamos planeando en situaciones dinámicas que sufren constantes transformaciones. Por lo tanto, es fundamental establecer un proceso permanente de planeación que sirva para corregir los rumbos y mantener la dirección de las acciones propuestas con relación a los objetivos que se espera alcanzar. Podemos percibir entonces la importancia de planear, de hacerlo con un método y también como un proceso permanente. Para operacionalizar este modelo, Matus plantea la necesidad de definir y decidir sobre cuál modelo de gestión y consecuentemente, cuál sistema será adoptado, y propone optar por un modelo de gestión descentralizada e intersectorial (o matriz), que opera a través de un sistema de gestión, abarcando los diferentes niveles de dirección de los diferentes órganos. Así, el modelo de planeación debe, necesariamente, ser coherente con el modelo y sistema de gestión antes definidos. Por otro lado, el modelo de planeación determinado, debe servir como referencia para determinar el sistema de planeación, que debe ser capaz de garantizar que el proceso de planeación sea permanente. De igual forma, definir el método de planeación a ser adoptado en coherencia con la necesidad de involucramiento de los diferentes sectores (matriz) y niveles de dirección-gestión (descentralizado), conforme lo indicado por el modelo

⁶ Economista, Presidente de la fundación Altadir (Venezuela), consultor de órganos de gobierno en diversos países, incluyendo Brasil. La referencia es tomada de la traducción del manual a cargo de De Anda.

y el sistema de gestión definidos. Si consideramos que la planeación debe ser un cálculo situacional y sistemático capaz de articular lo inmediato (presente) con el futuro, la concepción de la planeación propuesta tendría que:

- » establecer una mediación entre el conocimiento y la acción;
- » establecer una mediación entre presente y futuro, porque de la racionalidad de una decisión tomada hoy depende lo que pueda ocurrir mañana;
- » estar preparado para reaccionar rápida y eficazmente, visualizando enfrentar sorpresas que escapan hoy, a nuestra capacidad de predicción.

Es posible afirmar que el plan en cuanto cálculo, no es en sí meramente técnico ni es puramente político y mucho menos único. Por lo tanto, la planeación debe considerar tanto las propuestas de los especialistas (o el punto de vista técnico-científico) como también las diferentes visiones o puntos de vista de los políticos, que captan la realidad buscando realizar sus proyectos y compromisos. El concepto de planeación que nos propone este modelo sostiene que planear y pensar antes, durante y después de hacer, involucra raciocinio (la razón) y por lo tanto, se puede entender que la planeación es un cálculo (racional) que precede (antes) y preside (durante y después) la acción; es un cálculo sistemático que articula la situación inmediata y el futuro, apoyado por teorías y métodos. Para Matus, la planeación estratégica situacional toma en cuenta que pudieran existir diversos actores sociales con diferentes visiones, propósitos y compromisos; que las diferencias son las que implican la posibilidad de conflicto; y que si existe conflicto, exige razonamiento estratégico para alcanzar determinados objetivos; y definitivamente no se puede cometer el grave error de pensar que estamos planeando solos, o que los otros piensan como nosotros.

Por lo tanto, la estrategia debe ser considerada en por lo menos dos acepciones:

1. Gran estrategia, o sea, lo que es importante hacer para alcanzar objetivos futuros y trascendentes.
2. La estrategia como modo de relacionarse con el otro, buscando vencer resistencias o conquistar el apoyo y colaboración, visualizando alcanzar objetivos más inmediatos y más articulados a los futuros y trascendentales.

A diferencia de la planeación tradicional, que considera posible hacer un conocimiento único y objetivo de la realidad, para la PES, el conocimiento y la explicación de la realidad dependen de la inserción de cada actor y por lo tanto, son siempre parciales y múltiples. Así, una explicación situacional es siempre hecha por *nosotros* y por *ellos*, como observadores intelectuales o como actores sociales. Para Matus, se vuelve entonces muy importante distinguir lo que es *mi explicación*, de aquella que intente dar cuenta de la explicación de otro; sin olvidar que un mismo actor puede, partiendo de una misma realidad, percibir diferentes situaciones y visualizar diferentes propósitos. Una situación constituye un espacio de producción social y una determinada expresa la condición, a partir de la cual, individuos o grupos interpretan e intervienen en esta realidad. Un análisis situacional, explica Matus, es el conocimiento sobre el modo como se produce una determinada situación, esta explicación o análisis siempre es parcial y múltiple y, necesariamente es dependiente de quién, para qué, a partir de cuál posición y frente a quién analiza. En su propuesta, Matus define actor social como un colectivo de personas o, en el extremo, una personalidad que, actuando en una determinada realidad, es capaz de transformarla. Para eso es fundamental que tenga control sobre recursos relevantes, tenga una organización mínimamente estable y un proyecto para intervenir en esa realidad. A partir de sus fundamentos y métodos, propone el desarrollo de la planeación como un proceso participativo, posibilitando la incorporación de los puntos de vista de los varios sectores sociales, inclusive la población. Propiciando que expliciten sus demandas, propuestas y estrategias de solución, en una perspectiva de negociación de los diversos intereses en juego. Esta participación enriquece el proceso de planeación creando una

corresponsabilidad de actores con la efectividad del plan de acción dando más legitimidad y también viabilidad política al mismo.

En esta propuesta el concepto de actor social es muy importante. Tener claridad de quién es el actor que planea y cuáles otros están inmersos también en la situación, es fundamental para el éxito del plan, también es considerar que, cada actor ve y actúa sobre la realidad a partir de percepciones diferentes. Lo que hace necesario desarrollar una acción central (no centralizadora, pero sí aglutinadora) capaz de construir una coherencia global entre las acciones parciales de los diversos actores sociales.

En este apartado teórico metodológico la intención es ofrecer una visión general de los conceptos básicos relacionados a la planeación estratégica situacional, para introducir los fundamentos indispensables para la operacionalización del método propuesto en la intervención social en la colonia Carlos Castillo Peraza. Asumiendo también que, tal y como propone Matus, el proceso de aprendizaje debe avanzar a medida que los instrumentos como este sean efectivamente utilizados y debidamente criticados para que puedan corresponder a las exigencias que se presenten.

Descripción de la metodología Conferencia de búsqueda⁷ y productos esperados

Para Leonel Prieto (2002, trad.) tanto la ciudad como el municipio de Juárez enfrentan una problemática severa y compleja en su desarrollo social, económico y ecológico. Afirma que los modelos utilizados en la conceptualización y práctica del desarrollo sufren de serias deficiencias que les imposibilita responder apropiadamente a una problemática compleja de déficits socioecológicos crecientes. Miles de ciudadanos habitantes del municipio de Juárez que participaron en los eventos de planificación comunitaria organizados

⁷ The Search Conference o Conferencia de búsqueda, por su traducción al español, es una propuesta metodológica creada por el doctor Merrelyn Emery, de la Australian National University, y cuya fundamentación teórica tomó de la traducción hecha por el doctor Leonel Prieto al texto del doctor Emery denominado "The Search Conference-The State of the Art" (fotocopias).

por el IMIP en el 2002 caracterizaron la problemática urbana y rural del municipio. Dado el tamaño y calidad de la muestra⁸ de participantes en los eventos de formulación del Plan Director y del Plan de Desarrollo Municipal, es altamente probable que ese conjunto de percepciones de la problemática urbana y municipal haya sido la problemática dominante.⁹ La percepción conjunta de los problemas más importantes indicó entonces que: a) continuará la erosión de las normas y lazos que entretejen el ámbito social degradándose cada vez más el espacio público y el capital social; b) la seguridad pública seguirá deteriorándose, se estima que aumentarán la agresividad, la drogadicción, el vandalismo, la delincuencia, el crimen, la violencia, la prepotencia, el maltrato a niños y mujeres, así como la vulnerabilidad de los mismos; c) se acelerará el círculo vicioso crecimiento desordenado, baja productividad urbana, aumentarán los déficits tanto en la provisión como en el mantenimiento de la infraestructura, el equipamiento y los servicios públicos; d) disminuirán la calidad y el acceso a la educación, se incrementará la deserción escolar, el analfabetismo, la falta de equipamiento de las escuelas y la diferencia entre la oferta y la demanda en algunas áreas de la ciudad; e) aumentarán el desempleo y la pobreza, disminuirá la competitividad de Ciudad Juárez vis a vis otras regiones económicas; f) aumentará la falta de confianza en, y la falta de eficacia y de honestidad de la administración pública; g) aumentará la contaminación del aire, suelo y agua, se incrementará la escasez y la falta de calidad del agua; h) aumentará el déficit de los servicios de salud, crecerán la morbilidad, las adicciones, la desnutrición, la malnutrición y los problemas de salud mental; i) persistirán los déficits de los diferentes componentes del desarrollo de las comunidades rurales (vialidades, transporte, correo, telefonía, servicios médicos, agua potable, drenaje).

8 Con la dirección del doctor Leonel Prieto Barrera, fungí como coordinadora de los talleres participativos tanto geográficos como sectoriales (59 eventos), realizados por el IMIP como parte de la consulta al Plan Director de Desarrollo Urbano 2003, que se realizó a lo largo de un año. Leonel Prieto Barrera es actualmente profesor investigador en Texas A&M International University, en Laredo, Texas.

9 Anexo Plan de Desarrollo Urbano 2003, IMIP, Ciudad Juárez, 2003 (fotocopias).

Para Leonel Prieto, que dirigió el proceso participativo para la Consulta del Plan de Desarrollo Urbano de 2003, fue importante notar que formas de participación previamente utilizadas no incorporan de una manera apropiada los intereses, conocimientos, propuestas e involucramiento de los actores sociales que van a vivir con las consecuencias de las decisiones y acciones que se toman muchas veces desde la soledad de un escritorio. Una de las afirmaciones que sustentaron una consulta de esa índole fue que se ha demostrado también qué experiencias exitosas incorporan procesos de participación comunitaria inclusivos, multidimensionales y de tipo abierto. Por esta razón, la metodología propuesta para la intervención social en la colonia Carlos Castillo Peraza, ubicada en el suroriente de Ciudad Juárez, fue la conferencia de búsqueda, que cuenta con bases teórico-conceptuales de sistemas abiertos, de psicología social y de dinámica de grupos y ha sido llevada exitosamente en experiencias diversas en el municipio de Juárez en las que la autora ha tenido la suerte de participar. A través de talleres de diseño participativo los integrantes de la misma comunidad generan de una manera abierta y participativa un conjunto bien articulado de objetivos, expresado como los escenarios más deseables y factibles para su colonia, el municipio o región; además de planes de acción coordinados y asignación de responsabilidades en el tiempo para alcanzar los objetivos, aunque la principal ganancia es que se forman comunidades de hombres y mujeres que aprenden cómo planificar activa y adaptativamente, lo que se logra compartiendo conocimientos sobre las fuerzas externas que afectan el sistema (su colonia, ciudad o región); para finalmente establecer un compromiso común a implementar los planes de acción a través de asumir responsabilidades sobre los objetivos futuros de su colonia, ciudad o región; con esto se genera un conocimiento compartido sobre el pasado, el presente, y el futuro de las condiciones y oportunidades y se establece un conjunto común de ideales que supera diferencias superficiales.

Los productos de estos eventos incluyen de manera general los arriba indicados y en particular los resultados de cada una de las fases que constituyen estos talleres. Este tipo de narrativas toman

en consideración de una manera cualitativa variables económicas, demográficas y del medio natural, y variables menos tangibles de índole social, cultural y política. Dichos escenarios incorporan factores de tipo cualitativo arriba descritos, así como cuantificaciones de variables demográficas, económicas y del medio natural. Por ejemplo, la información sobre salud y educación proveniente de los talleres de planificación se podría integrar a las proyecciones demográficas para generar futuros alternativos de requerimientos de salud y educación, y la distribución espacial deseable de la correspondiente infraestructura física. De manera similar, la manifestación de necesidades de infraestructura urbana (por ejemplo, áreas verdes/recreativas, pavimentación de calles, suministro de agua potable y drenaje) en los talleres de planificación se podría conjuntar con indicadores de coberturas deseables y con los futuros demográficos para generar alternativas de requerimientos de inversión pública. De esta manera, se puntualizarán los límites de lo que concebiblemente pudiera ocurrir al visualizar, de una manera bien informada, varios futuros potenciales de la colonia, la ciudad y/o del municipio.

Asimismo, los participantes se organizan de la manera como se requiera para implementar y monitorear los planes de acción y definir y ejecutar cambios cuando estos se consideren necesarios. Es muy importante enfatizar los requerimientos de institucionalización de iniciativas y proyectos porque esta es la principal barrera para la implementación de los objetivos. En una conferencia de búsqueda, los participantes están buscando las relaciones más adaptativas entre ellos y su entorno, ya que es un método de adaptación ecológica. Merrelyn Emery plantea que el concepto ecológico incluye el entorno total, físico y social, el cual define como el campo social extendido de correlaciones directivas, mientras que adaptación es el estar en un estado constante de cambio apropiado tanto a la naturaleza de la gente como a la del entorno, el cual está cambiando constantemente, de tal forma que el aprendizaje y el dinamismo son inherentes a la adaptación. Por lo tanto, el taller participativo está diseñado para producir la adaptabilidad inherente en el sistema en sí, y además la conferencia de búsqueda parte

de la premisa que la gente tiene propósitos y puede, en las condiciones apropiadas buscar ideales. Asume también que la gente quiere aprender y crear y ejercer control sobre sus futuros. Parte de la idea central de que la gente tiene conciencia y puede darse cuenta de la misma. Hombres y mujeres son conscientes de su pasado, su presente y de los cambios en el entorno. Asimismo, pueden hacer juicios y aprender a actuar sabiamente a través de la exploración de escenarios posibles.

Propuesta metodológica para la dinámica del proceso organizativo de la colonia Carlos Castillo Peraza

Experiencias diversas han demostrado que la dinámica social, y en particular, las características del proceso organizativo de entidades colectivas como los condominios, o conjuntos habitacionales similares, son cruciales para el éxito de los mismos. La necesidad de incrementar la capacidad organizativa de conjuntos condominales es aún mayor cuando estos incluyen miembros de una composición social heterogénea, debido a las dificultades originadas de la divergencia de factores relevantes, tales como antecedentes, intereses, puntos de vista y objetivos. En este tipo de contextos, la necesidad, y el reto de intervención en el proceso organizativo son de una magnitud considerable. A continuación, se describen muy brevemente los componentes principales del proceso organizativo propuesto para el conjunto condominal. El objetivo básico a alcanzar por medio de este proceso es el aumentar la responsabilidad de los residentes y su creatividad para el actuar conjuntamente, y así asegurar el éxito de su experiencia de vida compartida, así como favorecer un trabajo interinstitucional que permita ofrecer respuestas a problemas estructurales presentes en la zona. Para ello se planearon las siguientes acciones:

1. Proveer a los residentes, desde el inicio, información sobre la naturaleza del proceso a seguir; puntualizando el por qué y el cómo del mismo.
2. A través de un proceso de referencia comunitaria se seleccionará un conjunto de agentes claves y se les entrevistará. Estos informantes clave serán participantes potenciales de redes sociales y formas organizativas del conjunto condominal.
3. Con el objetivo de realizar un diagnóstico amplio y de calidad que facilite la focalización del proceso organizativo se obtendrá información sobre actitudes, disposiciones, características relevantes de la personalidad de los residentes, así como de factores económicos y culturales. Esta información se obtendrá a través de cuestionarios en muestras representativas.
4. Para enriquecer y complementar la información adquirida por entrevistas y cuestionarios, se realizarán sesiones de grupos focales, bajo un formato semiestructurado para obtener información faltante. Asimismo, estas sesiones buscarán involucrar a la gente en el proceso a seguir.
5. Los procesos anteriores permitirán hacer una reflexión, y una evaluación, sobre la situación actual y con base en esta y a los objetivos a alcanzar, se sugerirán aspectos particulares sobre la naturaleza de los senderos a seguir en el proceso organizativo. Asimismo, se deberá puntualizar lo que requiere realizarse y la importancia del actuar conjuntamente.
6. Utilizando un marco/proceso conjunto de la conferencia de búsqueda y del taller de Diseño Participativo, se organizaron talleres en los cuales, a partir de los estándares y procedimientos mínimos necesarios (documentación, comisiones/equipos de trabajo requeridos) considerados como la categoría de productos a generar, se buscará que los residentes por sí mismos de acuerdo con sus visiones e intereses comunes, provean la naturaleza que caracterice los diferentes productos del proceso organizativo. Por ejemplo, las categorías de las comisiones y de los equipos de trabajo así como sus objetivos y composición específicos serán función de las contribuciones de los participantes. En todo momento se buscará el em-

poderamiento, la creatividad en el actuar conjunto, asumir responsabilidades, el establecer conexiones hacia el interior y hacia el exterior de la organización. Los equipos de trabajo podrían incluir áreas como: el manejo de desechos, promoción cultural, la búsqueda de recursos, la promoción de las relaciones hacia el exterior (convenios con universidades, organizaciones de la sociedad civil, entidades de gobierno). Las subunidades organizacionales (comisiones/equipos de trabajo) deberán claramente especificar sus objetivos: cómo hacer para lograrlos, quiénes serán los responsables de determinados productos parciales, cuándo se deberán producir cada uno de estos, cuál será el mecanismo a establecer para interrelacionarse productivamente con otras subunidades organizacionales y para darle seguimiento al proceso dentro de cada una, lo que determinará el cuándo, el cómo y la racionalidad del cambio, cuando se considere necesario. El proceso deberá generar un conjunto de equipos de trabajo que funcionen proactiva y creativamente de una manera sostenida. El equipo integrado por estudiantes y docentes de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez actuará como facilitador del proceso y propiciará un espacio interinstitucional en el que puedan ser discutidas y canalizadas demandas y necesidades surgidas de los talleres de diseño participativo. La primer tarea del equipo de investigadores que no ha vivido la experiencia de la conferencia de búsqueda, será participar en un ejercicio de capacitación, en el que aprenderán *haciendo*, como participantes en un ejercicio de diseño de taller participativo, con sesiones previas de incorporación de los fundamentos teóricos conceptuales de la planeación estratégica situacional.

Metas

1. Obtener un diagnóstico de la situación socioeconómica de los habitantes de la colonia.
2. Visibilizar las redes sociales en la zona e involucrar a sus habitantes en el proceso de intervención social a partir de una campaña de información.
3. Facilitar el proceso de planeación participativa que se propone.
4. Articular desde los mismos habitantes de la colonia un conjunto de propuestas, objetivos, metas y actividades para atender las problemáticas más urgentes, en los que se visualicen a sí mismos como actores relevantes.
5. Generar un espacio de trabajo interinstitucional en el que se articulen programas sociales, económicos y culturales en el territorio, con la participación de organizaciones sociales, instancias de gobierno e instituciones académicas.
6. Favorecer procesos autogestivos y autoorganizativos que permitan a los habitantes de la colonia apropiarse de los procesos de planeación y continuar con acciones de largo plazo.
7. Realizar de manera permanente la evaluación, seguimiento y acompañamiento del proceso.
8. Sistematización de la experiencia.

Infraestructura disponible

Se contó con un espacio institucional reconocido en el municipio y en la región, como la propia Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, que además ya trabaja en red con numerosas instancias académicas, sociales y de gobierno. Físicamente la universidad cuenta con espacios para la realización de reuniones interinstitucionales como las que se proyectaron. La participación de docentes investigadores del cuerpo académico en el proyecto también fue un recurso, así como la participación de alumnos y alumnas tanto de licenciatura como de maestría.

Principales resultados

Una reflexión necesaria

En un reporte final se plantea la necesidad de una reflexión que contemple el contexto sociohistórico en el que estuvo inmerso el proceso de intervención social. Es necesario reconocer las implicaciones que en la vida concreta de las personas tiene el modelo neoliberal instaurado en los países latinoamericanos y, específicamente, en nuestro país. Hacer visibles los efectos que en los territorios concretos tiene el abandono del Estado de responsabilidades sociales y de funciones indispensables, así como la puesta en marcha de reformas estructurales que afectan negativamente a las poblaciones. Algunos de los efectos del sistema neoliberal que deja todo en manos del libre mercado son la reducción, la privatización y la inaccesibilidad por los costos de servicios de salud y educación, lo que aumenta la exclusión social. Es necesario también reconocer que en muchas comunidades del país, y particularmente en la que fue el espacio-tiempo de esta intervención, existen poderes fácticos que disputan los territorios, y junto a las acciones clientelares de los distintos actores de gobierno y partidistas, dificultan los procesos de participación social autogestivos. Nos encontramos en medio de una paradoja: la política social se basa en una serie de criterios que orientan las acciones hacia la focalización en los grupos de extrema pobreza y, sin embargo, las personas carecen cada vez más de recursos que les permitan ser autónomas y autogestivas, ya que sus derechos sociales básicos no están garantizados, y tampoco existen las condiciones para su exigencia.

No obstante, es necesario reconocer que las comunidades no son territorios grises y áridos, sino mosaicos multiformes y multicolores, y en el caso específico de la comunidad en la que se centra este informe de resultados de la intervención social llevada a cabo en el suroriente de Ciudad Juárez, la presencia de organizaciones sociales y de base comunitaria que se vinculan a otros actores institucionales como es en este caso la UACJ, contribuyen a que los habitantes de estos territorios cuenten con espacios para reflexionar

sobre el papel de las instituciones y su derecho no solo a los servicios sociales, sino a vivir la ciudad. Estos procesos son de larga data, y con sus acciones buscan incidir directamente sobre los gobiernos locales y lograr modificaciones en su gestión y en su relación con la ciudadanía. Buscan también mostrar a la población el efecto de la participación ciudadana y acotar las facultades de los gobernantes en turno.

En los años recientes Ciudad Juárez presenta nuevas complejidades, existe un clima de violencia generalizada en el que además de las mujeres, aparecen como víctimas niños(as) y jóvenes, y son las familias más empobrecidas quienes padecen de manera más cruel las consecuencias de la marginación. En este sentido, es necesario fortalecer las organizaciones comunitarias que se han gestado y coadyuvar al establecimiento de estas donde no se han formado.

Los logros: Un proceso de larga data

Parte de los logros que se tuvieron con la intervención social en la colonia Carlos Castillo Peraza, hacia un proceso de construcción comunitaria de la dimensión socioespacial con un diseño participativo y vinculación interinstitucional, es la continuación de las acciones en la zona, como el proyecto Raya tu participación, que concursó en la convocatoria Programa Emergente de Cultura 2012 y obtuvo recursos del Instituto Chihuahuense de la Cultura. Este proyecto se propuso fomentar el arte del grafiti en el parque ubicado en las calles Soneto y Mesa Central. El trabajo de intervención inició el sábado 3 de noviembre de 2012, y a partir de esa fecha se realizaron doce sesiones, en las que se crearon murales artísticos dentro de la comunidad, a partir de la formación de grupos de jóvenes mujeres y hombres, donde se fomentó la participación ciudadana bajo la forma de organización vecinal, para buscar el desarrollo de habilidades sociales y artísticas, de manera que se favorezca la formación de redes sociales solidarias, cooperativas y lúdicas.

El caso específico de Raya tu participación, que surge del proceso de vinculación interinstitucional, uno de los objetivos de esta investigación, cobra relevancia especial porque fue diseñado, pro-

puesto y dirigido por alumnas y alumnos del Programa de Licenciatura de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez; los jóvenes Víctor David Carlos Cabrera y Víctor Talamantes Lozano, integrantes del equipo que realizó la intervención social en la colonia desde el 2010. Su proceso formativo dentro de esta investigación, y el conocimiento del entorno que adquirieron durante la intervención social, les permitió enunciar una propuesta que fue aceptada y cuya factibilidad y eficacia se reflejó en el trabajo realizado con jóvenes mujeres y hombres de la zona, y que trascendió no solo el tiempo estimado para la intervención social del proyecto realizado con recursos de Promep, sino los alcances planteados.

Las fases del proceso

La intervención social se realizó en varias fases, la primera consistió en realizar un diagnóstico social para identificar las instituciones presentes en la zona, así como la elaboración de perfiles de las mismas. La segunda consistió en la identificación de actores clave en la comunidad, tanto habitantes de la zona como aquellos que inciden a través de las instituciones con presencia en la colonia. Se realizaron entrevistas a estos actores y se continuó con la campaña de información sobre el proyecto hacia la comunidad. También se identificaron procesos de participación social que diversos actores institucionales realizan en la zona, desde los diferentes niveles de gobierno y desde organizaciones sociales que aparentemente no están articulados. Sostuvimos reuniones con algunos de estos actores institucionales interesados en generar procesos de manera interinstitucional, que respondan a las problemáticas presentes en el territorio y que aparecieron nítidamente con la realización de los talleres participativos. La fase siguiente fue el proceso de realización y análisis de entrevistas a actores institucionales y a habitantes de la colonia con liderazgo; y paralelamente se fue construyendo una agenda interinstitucional que permitió involucrar a otros actores en el proceso de intervención social. Al mismo tiempo trabajamos en la organización de los talleres participativos, a partir de reuniones con los vecinos para acordar espacios y tiempos con

el fin de garantizar su participación. El proceso descrito arriba en las distintas fases fue crucial para nuestra investigación, ya que el contexto actual en el que se desarrolla el trabajo de campo en Ciudad Juárez requiere una aproximación cuidadosa: implica un proceso en el que se reconoce que el quehacer se desarrolla en espacios donde el conflicto está presente y que requiere de una identificación de los entramados que articulan las prácticas de sus habitantes en el territorio. Esta aproximación debe ser también rigurosa y tiene dos dimensiones: La primera pretende asegurar al máximo la integridad del equipo de trabajo que desempeña sus quehaceres en un entorno que en esta aproximación se despliega como pleno de conflictos, y el segundo, que los habitantes de la colonia reconozcan tanto a los integrantes del equipo de trabajo, como a la propuesta de intervención de la que informan, como una condición de posibilidad para favorecer la resolución de problemáticas muy serias que ahora les afectan. Desde los primeros años de vida de la colonia Carlos Castillo Peraza algunas problemáticas sociales ya estaban presentes, tales como conflictos vecinales, adicciones, deserción escolar, personas con necesidades de atención especial por discapacidades, violencia en la familia, violencia sexual y de género; entre otras, además de problemas específicos derivados del régimen condominal y de fallas estructurales de las propias viviendas, así como un deterioro del entorno que ha ido incrementándose. Es por ello que se buscó incidir dentro de la misma para poder generar impactos que forjen el desarrollo de habilidades. Algunas de las metas cualitativas alcanzadas:

1. Sensibilizar a los y las integrantes de la comunidad sobre la importancia de la organización y el trabajo en equipo.
2. Que las y los jóvenes se identifiquen con otros/as a través de las redes que se generaron en el proyecto.
3. Mejorar la comunicación y las relaciones entre jóvenes y adultos/as.

En el proceso de intervención se desarrollaron habilidades sociales que les permitieron tomar un papel activo dentro de la comunidad, en el caso específico de Raya tu participación, a partir de

su reconocimiento como artistas urbanos, además de favorecer la desarticulación de prejuicios y estereotipos dentro de la comunidad. A partir de un programa centrado en el arte urbano se favoreció la creación de redes entre los jóvenes, en la búsqueda de relaciones más equitativas que favorezcan el desarrollo comunitario, así como la identidad de los y las jóvenes en su propio contexto.

Formación de estudiantes: un logro implícito

La participación activa en todas las fases de la intervención social de un equipo numeroso de estudiantes, entre los que se contaron estudiantes de Trabajo Social, Psicología y Sociología fue uno de los grandes logros, ya que además de la práctica, también reflexionaron sobre las implicaciones de las intervenciones sociales donde el cuestionamiento de las bases epistemológicas y metodológicas de estos procesos con una mirada crítica posible por la incorporación de la propia experiencia. Víctor David Carlos Cabrera y Víctor Alfonso Talamantes Lozano participaron en el Congreso Internacional de Trabajo Social 2011, auspiciado por la UACJ con la ponencia “Intervención social con diseño participativo para la autogestión comunitaria desde la perspectiva de estudiantes de Trabajo Social”, en el eje temático Metodologías y modelos de Intervención social.

Algunas reflexiones finales

La intervención social en la colonia Carlos Castillo Peraza nos permitió acercarnos a la vida cotidiana de hombres y mujeres en momentos críticos, por lo que se hace indispensable el análisis de una coyuntura. Como se sabe, debido a la adscripción de género y al rol asignado por este sistema sexo-género, las mujeres son las principales protagonistas cuando se echan a andar procesos de base comunitaria. Una de las problemáticas más terribles que aquejan a la zona suroriente de Ciudad Juárez –que comparte por desgracia con otras zonas precarias de la ciudad– es la situación de pobreza extrema que aqueja a sus habitantes, hombres y mujeres. El desempleo, la violencia de género, la discriminación por la clase y lugar de procedencia son los procesos de exclusión que viven en carne propia cada día. Más de la mitad de la población son mujeres, las

que se encargan de la reproducción de la fuerza de trabajo, las que realizan las tareas de cuidado en la familia, y las que, además, son requeridas para animar y dar vida a los procesos comunitarios que se generan con el objetivo de hacer frente a las externalidades del sistema capitalista neoliberal.

En el campo de las actuales políticas sociales las mujeres de sectores populares son un objetivo, así como para quienes realizan clientelismo a través de estas. Acciones asistencialistas que para estas mujeres son una posibilidad para tratar de resolver necesidades, aunque en el recuento final no son sino meros paliativos. En el entramado de las relaciones vecinales en las comunidades se concreta el intercambio de favores, se hacen visibles las lealtades, se busca el reconocimiento y el apoyo. Las mujeres participan de esta lógica clientelar en la búsqueda de obtener recursos de índole diversa tales como el acceso a bienes –cobijas, despensas, materiales de construcción– o servicios con los que no cuentan como vialidades pavimentadas, ampliación de la red de agua y drenaje, entre otros. En nuestra aproximación a la colonia Carlos Castillo Peraza fue posible observar los efectos de esta lógica clientelar impuesta, que finalmente representó un grave obstáculo para sus habitantes, a quienes se les dificultó imaginarse como sujetos activos, y plantearse metas que no fueran inmediatas. El clientelismo político se mantiene por la imposición de recetas neoliberales en lo estructural, que a su vez, reproducen y legitiman la puesta en práctica de ese modelo, por lo que surge la pregunta sobre el impacto de la focalización de las políticas sociales, a través de programas y proyectos.

Esta experiencia de intervención obliga al equipo de trabajo a situarse en una perspectiva lógica que evite una visión reductiva o instrumental de lo metodológico, reconociendo al mismo tiempo que es la ruta indispensable para hacer frente a los desafíos de la intervención social en contextos como el descrito aquí. En este sentido, una de las condiciones de posibilidad para una vida buena para todos y todas, es que es posible observar distintas identidades surgidas en la nueva fase de acumulación del capital donde se hace presente, por un lado, la construcción de situaciones de indefensión y ruptura de relaciones solidarias, y por el otro, procesos de

identidades solidarias y desobedientes a un orden de inhumanidad desbordante. Por eso, uno de los logros que reconocemos, es la presencia de la Red Mesa de Mujeres de Ciudad Juárez en la zona con el proyecto Defensoras Comunitarias, que se logró a través de la vinculación interinstitucional para la intervención social en la colonia Carlos Castillo Peraza. La Red Mesa reúne a organizaciones sociales profesionalizadas, influyentes en los planos local, nacional e internacional que luchan por los derechos de las mujeres.

Uno de sus programas es el de la Red de Defensoras Comunitarias, integrada por 18 mujeres habitantes de distintas colonias que han sido capacitadas en herramientas técnicas y prácticas para acompañar a mujeres sobrevivientes de violencia en gestiones de servicios y acciones para el acceso a la justicia. Tiene como objetivo tejer redes de apoyo a mujeres en situación de violencia en diversas colonias de la ciudad.

Si consideramos que la igualdad de género es la valoración imparcial por parte de la sociedad de las similitudes y diferencias entre el hombre y la mujer y de los diferentes papeles que cada uno juega, entonces para conseguir esta igualdad, es necesario el establecimiento de un conjunto de medidas que permitan compensar las desventajas históricas y sociales que impiden a las mujeres tener un acceso igualitario a las decisiones públicas y privadas, y al poder. La equidad de género es, por tanto, un camino hacia la igualdad de oportunidades. Es por eso que surge la propuesta de fomentar este proceso a través de la elaboración, la aplicación, la supervisión y la evaluación de los programas en todas las esferas políticas, económicas y sociales, a fin de que las mujeres y los hombres se beneficien por igual y se impida que se perpetúe la desigualdad. Los y las participantes en el proceso de realización de la presente investigación, proponen que los gobiernos formulen políticas públicas e implementen acciones dirigidas a promover la equidad de género en todas las esferas de la vida pública y privada, considerando la diversidad de las mujeres y ciclos de vida, mediante la incorporación de una perspectiva de género. Para esto, un enfoque de política pública con perspectiva de género implicaría la eliminación de las leyes discriminatorias contra la mujer que aún existan

y la real y efectiva aplicación de las ya vigentes que consagran la igualdad jurídica de las mujeres. Supondría también incorporar la perspectiva de género como parte integral de los programas, acciones, instrumentos, y agendas de los gobiernos municipal, estatal y federal. Esto implicaría la implementación de un plan para la participación equitativa de hombres y mujeres en las estructuras de poder y de toma de decisiones, con la adopción de medidas de acción positiva, de carácter legislativo, administrativo y judicial dirigidas a lograr la igualdad de oportunidades para las mujeres en todas las estructuras de la sociedad.

También poner en marcha campañas de sensibilización e implementar programas para promover la igualdad de género y la igualdad de oportunidades en todos los niveles de los sistemas educativos formales y no formales, así como apoyar la provisión de actividades de educación y capacitación continua en materia de género para funcionarios judiciales y legislativos, y oficiales de la policía de ambos sexos.

Si se continúan desarrollando vínculos estratégicos con organizaciones de la sociedad civil para intercambiar información y compartir experiencias exitosas relacionadas con la incorporación de la perspectiva de género, es posible que el camino hacia una mayor participación de las mujeres en la toma de decisiones sea menos largo y tortuoso. Esto supone promover un cambio cultural que involucre a todos los segmentos de la sociedad en el proceso de potenciación de la mujer y en la búsqueda de la equidad de género, y por supuesto, se tendría que incorporar a los hombres como parte integrante y activa de este cambio.

Referencias

- Anexo Plan de Desarrollo Urbano 2003, IMIP, Ciudad Juárez, 2003 (fotocopias).
- De Oliveira Cecilio, L. (2004). *Uma sistematização e discussão de tecnologia leve de planejamento estratégico aplicada ao setor governamental en Manual de Planeación Urbana de la empresa consultora Diagonal, de Brasil* (trad. Guadalupe de Anda), inte-

- grante del equipo social del Instituto Municipal de Investigación y Planeación (IMIP, 2004).
- Emery, M. The Search Conference-The State of the Art. Australian National University (fotocopias). Traducción de Leonel Prieto.
- Matus, C. (2004). Modelo de Planeación Estratégica Situacional (PES) en Manual de Planeación Urbana de la empresa consultora Diagonal, de Brasil (fotocopias). Texto traducido al español por la socióloga Guadalupe de Anda, integrante del equipo social del Instituto Municipal de Investigación y Planeación (IMIP, 2004).